

**MENSAJE DEL LCDO. RAFAEL HERNÁNDEZ COLÓN
EN EL TRIGÉSIMO PRIMERO ANIVERSARIO DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO
25 DE JULIO DE 1983, BAYAMÓN, PUERTO RICO**

Compatriotas, hermanos:

Saludo a la fuerza encendida de nuestra juventud. Saludo a la fuerza poderosa que quiere progreso. Saludo a la fuerza patriótica, reivindicadora de nuestra cultura y de nuestro Estado Libre Asociado.

Hace un año, anuncié el comienzo de la Revolución de la Esperanza. "Me voy al pueblo", dije, "voy a unir voluntades para hermanar esperanzas."

He aprendido mucho conviviendo con miles y miles de nuestros compatriotas. Nunca, nunca antes había encontrado tanta angustia. La gente quiere ponerle fin, a esa situación. Me lo han dicho una y otra vez con ansiedad, con urgencia, con desesperación.

Desde Bayamón decimos a nuestro pueblo: ésta fuerza poderosa, que es el Partido Popular va a ponerle fin a la tragedia que vive el país. Esta fuerza aglutinante va a traer el cambio que quieren todos los puertorriqueños.

Miles de jóvenes están aquí para sumar su energía a ésta fuerza vital y poderosa. Me dicen que la calle está dura. Y tienen razón.

¿Qué ha pasado, que se ha detenido el progreso? ¿Por qué se cierran las oportunidades? ¿Por qué se ha acabado la tranquilidad?

Aquí había trabajo. Aquí había oportunidad. Aquí había decencia. Aquí había justicia. Aquí el gobierno era honrado.

Por 28 años corridos hubo mejoras que todos sentimos, que todos tocamos, que todos vivimos. Este Estado Libre Asociado, trajo los tiempos de mayor progreso que ha tenido nuestro pueblo,

- ¿Qué pasó que se detuvo el progreso?
- ¿Por qué se cerraron las oportunidades?
- ¿Por qué se acabó la tranquilidad?
- ¿Por qué se derrumbó el servicio público?

La PAVA, que dio a Puerto Rico justicia y progreso crecientes durante 28 años, se dividió en 1968. Y llegó al poder el partido de la Palma.

El PNP llegó al poder anunciando cambios y progreso. Ferré y Romero una nueva vida; Romero y Padilla un mejor camino. Muchos puertorriqueños pusieron en ellos su esperanza. Hoy esos compatriotas se sienten defraudados.

Por cuanto, la gestión pública de esos líderes:

Nos trajo la manía de la Estadidad;

Nos trajo el doblen, para ocultarla en las elecciones para luego promoverla en el gobierno.

Nos trajo el desempleo más alto en la historia un 25% .

Nos trajo la criminalidad desenfrenada. Nos trajo los abusos gubernamentales

Nos trajo la difamación: la víctima más reciente es el Secretario de Justicia.

Nos trajo la corrupción, el saqueo de las agencias del gobierno.

Nos trajo la brutalidad policiaca, en Maravilla, en Villa Sin Miedo, en la Universidad, en las calles del Viejo San Juan.

Nos trajo el fraude electoral.

Y nos trajo, finalmente, a la facción Romerista y la facción Padillista.

Padilla, uno de los protagonistas del drama penepéista de los pasados 15 años pretende despojarse de su pasado. Se coloca bajo un arcoíris intentando captar votos desprevenidos. Pretende a la vez ser: azul para los penepés; rojo para los Populares; y verde para los independentistas.

No se puede ser todas las cosas que quieren todos los hombres. No se debe pretender ocultar lo que se es. Padilla es republicano y estadista. Padilla se fue del PNP. Pero Padilla sigue siendo republicano de Reagan, Como republicano de Reagan defendió en Puerto Rico los recortes a los programas federales, que tanto daño nos han hecho. El Partido Republicano es un partido conservador. Por eso Padilla le quitó el nombre de liberal a su facción. Pero le dejó el nombre de renovación. Dudo que el pueblo quiera una renovación a la Reagan.

Romero insiste, fanáticamente, en la manía de la Estadidad. Padilla dice que ahora hay que resolver nuestros problemas. Hace un año, se reunió con Reagan, con Romero y con Ferré en Casa Blanca. Allí negociaron el respaldo al Plan del Caribe que tanto daño nos va a hacer a cambio de que Reagan respaldara la Estadidad. Como siempre para ellos, la estadidad es primero que el bienestar de los puertorriqueños.

Padilla dice que todos los puertorriqueños pueden votar por él porque el status no está en issue. Pero a la vez promete a los estadistas que celebrará un referéndum en 1987, donde él apoyará la Estadidad. En otra palabra le está pidiendo el voto a los estadolibristas y a los independentistas para subir al poder, y hacer un referéndum con el propósito de derrotar los ideales de esos estadolibristas e independentistas y obtener la victoria para la Estadidad.

Padilla persigue el mismo objetivo que Romero. Pero Padilla no habla claro. La finalidad política de cada uno es hacer a Puerto Rico el Estado 51. Uno viene de frente, porque ya no puede engañar a nadie. El otro viene por detrás. El nuevo estilo de Padilla no es otro que el viejo estilo solapado y disimulado. ¿Se acuerdan del estadista enmascarado?

La facción Romerista y la facción Padillista son dos caras de una misma moneda. Dos caras del mismo PNP que lo único que ha hecho es jugar con los intereses del pueblo. Porque en verdad no les importa los problemas de la gente, no les importa los sentimientos de la gente. Lo que les importa es estar arriba. Estar arriba con su manía de la Estadidad.

Joven, compatriota, tu país está al revés, lo que pasa con nuestro país es que está al revés; Que te lo han virado al revés. Vamos a enderezar este país. Y vamos a enderezarlo juntos.

Juntos; los jóvenes que se inician ahora con su deber patriótico.
Juntos: los hombres y mujeres que acompañamos a Luis Muñoz Marín.
Juntos: con nuestros hermanos desilusionados de la aventura penepéista iniciada en 1968.

Vamos a volver a la prosperidad, a las oportunidades, a los asuntos nuestros de la vida de todos los días, al bienestar de la persona, a la vida de todos juntos.

Porque el ELA que celebramos hoy fue eso, debe seguir siendo eso, y haremos todos juntos que vuelva a ser eso.

Miren, mis queridos jóvenes puertorriqueños: El Estado Libre Asociado es un gran techo, donde cabemos todos en paz. Bajo ese techo convivió por muchos años toda la familia puertorriqueña. A este gran hogar, bajo ese gran techo tenemos que volver. Bajo ese gran techo, en ese gran hogar existían cuartos a la izquierda, cuartos a la derecha y cuartos en el centro. Y dentro de esos cuartos vivía toda la gente puertorriqueña, unos a la izquierda, otros a la derecha, y la gran mayoría en el centro.

Había naturalmente, diferencias de opinión pero todo el mundo respetaba a los demás porque por encima de las diferencias estaba la familia puertorriqueña. Hace quince años, miles de populares abandonaron su hogar.

Unos fueron con el Sol, otros fueron con la Palma. Hoy nos damos cuenta que haberse apartado de nuestro Partido sólo ha traído lamentos y dolores a las familias puertorriqueñas. Se nos escapó el progreso, se fue la justicia, vino el abuso, la confusión, la discordia y la corrupción a nuestra familia.

La división de los partidos en facciones no es el camino del progreso. Hemos aprendido que si rompemos la gran familia puertorriqueña en grupitos personales nos perjudicamos todos. Despedazándonos en fracciones privadas no llegamos a ninguna parte.

Ahora más que nunca digo a todos los buenos populares que abandonaron éste hogar: Bienvenido a tu hogar, POPULAR; Bienvenido a tu hogar, puertorriqueño; Volvamos a hacer de éste Partido nuestra poderosa fuerza de cambio, de progreso y de justicia. Volvamos a hacer de éste Partido nuestra fuerza de unión puertorriqueña que, ganando elección tras elección, nos traiga progreso para todos.

¿Qué vamos hacer para producir el cambio que quiere el pueblo?

Estabilizar el país. Eso es lo primero. No se puede pretender decidir el destino político de Puerto Rico durante el próximo cuatrienio y a la vez enfrentarse a la difícil situación económica, a la falta de trabajo, a la falta de protección y seguridad de la gente, a los pésimos y negligentes servicios de salud en los hospitales públicos y a tantos otros problemas urgentes que tenemos. El gobierno que quiera hacer algo sobre esos problemas durante el próximo cuatrienio tiene que dejar a un lado el debate sobre el status político y tiene que ponerse a trabajar con el Estado Libre Asociado. Y eso es lo que va a hacer el Partido Popular. Tomará por lo menos cuatro años poner el país a funcionar. Luego bregaremos con el problema del status.

Segundo. Vamos a llevar a cabo lo siguiente:

Crear empleos; regenerar el gobierno; proveer los incentivos o mecanismos para activar la construcción, la manufactura, la agricultura y el turismo; reorganizar y profesionalizar la Policía; reestructurar los servicios de salud; reformar la instrucción pública; canalizar los fondos federales conforme a nuestras necesidades y

prioridades; obtener pleno apoyo federal para proteger la economía puertorriqueña del CBI, para reestructurar la industria del azúcar, y para nuestras iniciativas comerciales y culturales en relación con los países del área del caribe.

Ahora les digo a ustedes, Puerto Rico no se puede enderezar si no les prestamos atención a los jóvenes. La gran mayoría de ellos atraviesan una situación dolorosa. Llenos de energía, entusiasmo, y alegría buscan su primer empleo y sufren una grave desilusión al no encontrarlo. Estos jóvenes depositaron su fe en que un nuevo gobierno les dé una mano amiga. Si ese nuevo gobierno le da la espalda, los jóvenes se sentirían que su voto de nada valió.

Yo no voy a permitir que esto suceda. Hay leyes y programas que deben establecerse para atender la situación de los jóvenes. Uno de mis mayores reproches al gobierno le Romero Barceló, es que eliminó el programa de entrenamiento y empleo para treinta mil jóvenes que inició mi Administración. No se puede enderezar el país si no se arregla el problema de entrenamiento y de trabajo de los jóvenes.

Vamos a llevar a cabo un cambio que de verdad enderece éste país.

Un cambio que dé al país la estabilidad política necesaria para alcanzar su progreso.

Un cambio que le dé al país un reposo para que se asienten las pasiones divisionistas del status y se sosieguen las emociones partidistas.

Un cambio que nos permita usar toda la capacidad del Estado Libre Asociado para que los puertorriqueños puedan lograr las cosas que quieren: trabajo, empleos, protección contra el crimen, buenos servicios de salud, modernas escuelas técnicas, vocacionales y buenos estudios universitarios. A eso es que vamos y ahora es que vamos

Un cambio con la PAVA. La PAVA. Esa PAVA con la cual Puerto Rico volvió a nacer en el 1940; la PAVA que nos ha mantenido el corazón latiendo. La PAVA roja que no es otra cosa que el corazón de Puerto Rico.

Con el ELA que no es otra cosa que el techo que cobija el hogar de todos. Los puertorriqueños vamos a defender ese techo; ese hogar bajo el Estado Libre Asociado; ese hogar en que vivíamos y que vamos a volver a vivir; ese corazón que nos da la vida.

Porque eso es lo que somos nosotros.

Y eso hay que cuidarlo.

Eso hay que respetarlo.

Eso hay que quererlo.

Porque eso somos nosotros.

Joven puertorriqueño, tu voto cuenta.

Que tu voto no se pierda. Úsalo para el cambio. Por ahí va Romero, naufragando, buscando a ver como sobrevive. Y por ahí, anda Padilla, buscando, buscando a ver cómo lo hunde. Ellos saben lo que buscan; quieren quedarse arriba.

¿Y nosotros?

Nosotros vamos a enderezar esto. Con la llama ardiente de la PAVA. Con el Estado Libre Asociado. Con el talento y la capacidad que abunda, en Puerto Rico. Con nuestros votos. Con nuestro corazón.

¡AHORA ES QUE VAMOS!

Somos la fuerza que va a alcanzar la victoria.

Somos la fuerza que va a traer el cambio.

Somos la acción en encendida que nuestros jóvenes anhelan.

Somos la fuerza incontenible que viene a reivindicar el gobierno honrado, a recuperar el progreso, a redimir la justicia, restablecer la paz, a rescatar la democracia.

¡Y yo estaré ahí!

¡Ahí! ¡Ahí! ¡Ahí junto a ustedes!

¡Ahí! ¡Ahí! ¡Ahí estaremos todos!

¡Trabajando en el hogar de la vergüenza y la dignidad!

¡Construyendo en el hogar de la esperanza!

Populares: vamos a reconstruir éste país. Vamos a levantar a nuestra patria caída. Vamos a hacerla un buen hogar, una patria noble y generosa.

Con nuestro sacrificio y con nuestra esperanza transformaremos ésta tierra. Y al contemplarla, sentiremos vibrar nuevamente el orgullo de ser puertorriqueños.

